

LA IMPRENTA.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

VENEREO, SIFILIS Y DEMAS ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS.—El Doctor Salvat asegura la curacion pronta y completa sin uso de mercurio.—Puerta Ferrisa, 11, 1.º, de 11 á 2 y de 5 á 7.—Visita gratis á los pobres.

DIVERSIONES PUBLICAS.

TEATRO DEL CIRCO.—Funciones para mañana.—Debut de la familia Margutti.—Por la tarde, el drama en 8 actos «Catalina Howard», y 1.ª salida de la familia Margutti, que ejecutará nuevos y sorprendentes trabajos acrobaticos.—Por la noche, el magnifico drama «Valentin el guarda-costas», trabajos por la nombrada familia Margutti, y la pieza «La beata de Tafalla».—8) despacha en contaduría.

DIVERSIONES PARTICULARES.

LATORRE.—Teatro Romea.—Funcion para hoy.—«La creu de la masia», y la pieza «Un peñascu de laixelat».

Nota.—Durante los entreactos de la funcion de hoy en contaduría se renovarán los abonos para las cuatro funciones de la próxima serie, una de las cuales, recayendo en día festivo y habiendo la empresa del teatro Principal tenido la galanteria de indicar una funcion extraordinaria á esta Sociedad poniéndose en escena «La Redoma encantada», se suplica á los señores que no deseen continuar el abono, se sirvan pasar á manifestarlo en contaduría á fin de trasladarlas á las muchísimas personas que han solicitado abonarse.

AZULINA.—Teatro de Jovellanos.—Funcion para el domingo 6 del actual.—El drama «Las Joyas de la Roser», y estreno de la pieza «Dos que no s' entenen».

Nota.—El domingo próximo 13 de los corrientes, dará esta Sociedad otro de sus concurridos bailes.

TEATRO DEL CIRCO BARCELONES.—Carnaval de 1878.—Bailes particulares de máscaras. Queda abierta la suscripcion en la administracion del mismo teatro todos los días de las ocho á las once de la noche.

Puntos de suscripcion.—Relojeria de Cortés, San Pablo, núm. 4; La Africana, Hospital, número 4; tienda de gorras; peluquerías de Alabern, Llano Boquería, núm. 6; de Pepe, Asalto, núm. 10; de Bertran, San Pablo, núm. 59; sombrererías de Ibran, Union, núm. 9; de Costa, Hospital, núm. 58; de Fells, Puerta Ferrisa, núm. 11; de Font, id., núm. 13; confitería del Liceo, número 2; cervecerías de Ambos Mundos, frente teatro Principal, núms. 1 y 3; La Moderna, Plaza Cataluña, núm. 6; del mismo Teatro; café Nuevo, San Juan Barceloneta; papelería de J. Poch, Plaza de la Lana, núm. 19; casa Vidal, Cabañas, núm. 41, Poble Sec; salon peluquería, fonda de Oriente; id. id. Raurich, núm. 8.

Los bailes se verificarán los días 12, 19 y 26 de enero y 1, 9, 16 y 23 de febrero próximo. Queda abierta la suscripcion en los puntos arriba expresados.

CRONICA LOCAL.

Apunten los encomiadores de la actual situacion, los que saludaron con gran demostracion de júbilo el advenimiento del régimen conservador, moderado, conciliado, porque esperaban de él una verdadera regeneracion y el restablecimiento del orden (!). Hace pocos días, cinco ó seis particulares, todos ellos negociantes á excepcion de uno que era propietario labrador del pais, se dirigian desde Girona á Anglés. Tomaron bien las distancias, y, así que empezó á anochecer, se hallaron en la carretera nueva, sito en el que, verosimilmente no debian temer ya ningun desman por parte de los malhechores, como lo manifestó con fruicion uno de ellos. Empero, lo ir-

regular y lo extraordinario es lo que suele acontecer en este bendito país como normal y regular, y apenas el negociante se hubo expresado en el sentido referido, la voz de «Alto, el dinero ó la vida le dió á entender á todos que no debían haber estado tan confiados y, á la vez, los v andantes se vieron amenazados por siete ladrones armados de todas armas. Uno de éstos fué conocido por el primero de aquellos y por esta razón quizás, y pensando que siempre es de mal resultado el conocimiento con los ladrones, echó mano al bo sillo, sacó rápidamente un cuchillo y arremetiendo contra él dicho ladrón le derribó de una cuchillada en el pecho, huyendo corriendo cuanto pudo.

Entretanto el segundo negociante atacaba á palos á otro de los ladrones, logrando asimismo ponerse en salvo, confiado en sus piernas. Ambos negociantes recibieron en su huida algunos disparos de pistola, uno de ellos tan acertado, que llegó á atravesar la americana del del cuchillo. Los restantes negociantes y labrador no fueron tan animosos y se dejaron robar impunemente, á pesar de que el último iba montado y armado con una escopeta de dos cañones, que también fué objeto del despojo, que consistió en mas de 3 000 duros en dinero y varios relojes.

La partida referida tiene conserencia lo aquel país, y, sin embargo, ¿qué hace contra ella el somaten?

—Las cédulas que se reparten para el Censo general son de un papel de tan mala calidad, que no se comprende cómo han sido admitidas por buenas. No admiten respaldura alguna y no serán pocas las que se presentarán rotas por el solo roce de la pluma. Aquí todo se hace así.

—Ha estado en esta capital, de paso para París, el distinguido maestro don Emilio Daura, que pasa á la capital de la vecina República á hacerse cargo de la dirección de uno de sus teatros líricos.

—Tenemos entendido que el asunto de la presidencia municipal en nuestros teatros no va viante en popa, como debieron esperar nuestros concejales. De algun caliseo hemos oido asegurar que ha negado en redondo lo que pretende el Municipio, undado no sabemos en qué disposiciones, porque, á nuestro entender, las que habrían podido invocarse fueron derogadas por uno de los ministros pasados.

No faltaria mas sino que las empresas teatrales dieran también su leccioncita de legalidad á nuestros ediles, como diria cierto redomado escritor. Entonces, á Dios entradas de balie.

BOLSIN.—Consolidado quedaba á las 10 y 1/2 mañana á 12'97 1/2 dinero.

FALLECIDOS desde las 12 del día 4 hasta las 12 del día 5 de enero.

Casados 3.—Casadas 3.—Vindos ».—Viudas 2.—Solteros 2.—Solteras 1
Niños 2.—Niñas 4.—Abortos 2.—Nacidos: Varones 7.—Hembras 16.

LO DE ALCOY.

El juez de primera instancia de Alcoy ha comenzado á instruir con suma rapidez el sumario en averiguacion de lo ocurrido con una moribunda cuya direccion espiritual estuvieron disputandose un pastor protestante y el cura párroco de San Mauro.

Un amigo nuestro que ha tenido ocasion de presenciar algunos de los hechos, nos escribe acerca de este asunto, lo siguiente:

«Es el caso, dice, que la madre ó hija, que habitaban en la calle de San Nicolás, pertenecían á la iglesia protestante que hay aquí establecida, y desde hace mucho tiempo no se las veia ir á ninguna otra iglesia que la capilla de los ingleses como aquí se la llama.

La madre cayo enferma con una congestion cerebral, y durante su enfermedad no recibia en su casa otras visitas de sacerdote que el llamado pastor. El día 25 se agravó la enfermedad en terminos de que los médicos ordenaron que se le prestaran los últimos auxilios espirituales, y la hija, de acuerdo con los demas parientes, llamaron al pastor, quien debió sin duda realizar allí las practicas de su culto ó religion. Mas tarde llegó á la casa el párroco de San Mauro, y si bien la familia mostró alguna repugnancia para que entrara en la habitacion de la enferma, ello es que penetró hasta la alcoba y estuvo hablando con ella en voz baja durante algunos segundos. ¿Se confesó arrepiñandose de haberse hecho protestante? Sólo el sacerdote puede saberlo, pues la enferma no ha vuelto á hablar.

Antes de salir de la casa llegó de nuevo el pastor y entablóse una acalorada polémica que terminó por retirarse el párroco. Dicese que el alcalde y el inspector de Vigilancia fueron requeridos por la familia y el pastor para que protegiese el hogar contra las pretensiones del párroco; pero esto no debe ser cierto, porque mas tarde volvió este último acompañado de

uno ó dos municipales pidiendo que se le dejara sólo con la enferma, y la familia protestó declarando que nadie había llamado al sacerdote, el cual tuvo que retirarse.

Por tercera vez se presentó al anochecer acompañado de seis ó siete personas, entre ellas un municipal, penetrando al fin hasta la alcoba de la enferma, á la que administró el Santo Oleo.

La enferma espiró en la madrugada del 28, y durante todo el día se vió al inglés de la capilla andar desde la alcaldía al juzgado municipal, y desde este á la comandancia de armas, dicen que para obtener el permiso de enterrar el cadáver con arreglo á las prácticas de los protestantes; pero no debió conseguir sus deseos, porque á oao de las diez de la noche el cadáver fué extraído de la casa mortuoria por orden del alcalde, acompañado por unos cuantos municipales, el inspector de vigilancia y el teniente de alcalde señor Verdu. Durante toda la noche estuvo depositado el cadáver, y al siguiente día se hicieron las gestiones necesarias para que la familia suministrara los datos necesarios á fin de hacer el registro; pero la familia se negó á ello, autorizando solo al pastor para que hiciera las diligencias.

Sin duda esto debió ofrecer algunas dificultades, pues que se vió al pastor, acompañado del señor coronel gobernador militar de la plaza, ir de oficina en oficina; pero la licencia para el enterramiento se dió al fin, á condición de que el cadáver fuese sepultado en el cementerio católico, y así se hizo á las cuatro de la tarde.

Como el cura de San Mauro había dicho públicamente que toda la familia aquella estaba condenada; como el «Alcoyano» repitió al día siguiente del fallecimiento que la enferma había muerto en los diabólicos brazos de los evangélicos, ha causado aquí verdadera sorpresa el empeño de llevar al campo santo ese cadáver, siendo así que en otras ocasiones se niega sepultura eclesiástica á los fieles que han apostatado de la verdadera religion.

Sobre este punto decidirán los que tengan autoridad para ello. En cuanto á las responsabilidades civiles que hayan podido contraerse en esa competencia sostenida ante el lecho de una agonizante, los tribunales que entiendan ya en el asunto cumplirán con su deber.

Por el momento, y á consecuencia, segun se dice, de haber desobedecido el pastor al teniente alcalde cuando éste se llevaba el cadáver, se le ha reducido á prision y en ella se encuentra bajo la autoridad del juez de primera instancia.»

Hasta aquí la carta de nuestro amigo, tan sóbria de comentarios, como expresiva en cuanto á los hechos.

La relacion que publicó anoche «El Siglo Futuro» de este mismo suceso, conviene sustancialmente con la de nuestro amigo, si bien la de este último por ser escrita con fecha posterior, es mas circunstanciada. Hay, sin embargo, una diferencia fundamental, y es la que se refiere á la voluntad de la enferma, que, segun el corresponsal de «El Siglo» se manifestó claramente en favor del párraco de San Mauro, mientras que nuestro amigo guarda prudente reserva sobre este punto, que solo podian conocer el párroco y la moribunda.

Y pues la cuestion, en lo que tenga de penable, se halla sometida á los tribunales, hemos de hacer aquí punto final, aplaudiendo al juez de Alcoy por el celo que demuestra, procurando averiguar inmediatamente lo ocurrido, en lo cual da elocuente ejemplo al juez y al promotor fiscal de Zenorafa, quienes á pesar de constarles por una real orden que se ha fallado en su territorio al respeto debido á las creencias, todavia no se consideran en el caso de abrir un sumario. Bien que ni la Audiencia, ni el Tribunal Supremo, ni los fiscales de S. M. se han dado tampoco por ofendidos con la conducta de sus subordinados.

(De «El Imparcial.»)

MISCELANEA.

EL MODELO.

(ANÉCDOTA.)

Andrés era un pintor jóven, de gran talento, de grandes aspiraciones y entusiasta por el arte que mas que una profesion ó un medio de vida, era para él, una religion. Por todo el oro del mundo no hubiera sido capaz de hacer algo en contra del arte, si hubiera tampoco, en la medida de sus fuerzas, dejado de hacer lo que creia bueno y conveniente. Pintar un cuadro era para él cosa mas grave que para un devoto ganar un jubileo ó para un avaro gastar dinero. Cuando se encargaba de una obra, ni admitia restricciones que en su concepto la perjudicaran, ni recibia consejos de quien no creyera superior á él; era, en cambio, verdaderamente modesto y reconocia facilmente la supremacia de aquellos de sus compañeros que sabian mas ó trabajaban mejor. En lo que á nadie cedia era en entusiasmo por la pintura; ni concebía siquiera que otro artista pudiese trabajar con mas conciencia que él. Por mequiné que fuera el beneficio que en la ejecucion de una obra le quedara, Andrés gastaba y trabajaba en ella como si hubiera de hacerle poderoso. Con el mismo amor ejecutaba, por ejemplo, el retrato hecho para un lugar rico que queria verse reproducido en el lienzo para envidia del maestro de escuela y del cura del pueblo, y cuya efige habia de quedar olvidada en un rincón de una provincia, que el de un ministro por una galeria pública, ó el de una dama para un salon donde hubiera de ser admirado por una corte entera.

A vueltas de ese entusiasmo y este amor por su arte, Andrés tenia poca suerite, quizá por lo mismo que era rígido consigo mismo en cuanto al cumplimiento de sus deberes; aquella intransigencia para con todo el que le propusiera algo contrario á la gloria del arte, hacia que se le escasearan bastante los encargos.

Quien en la vida se propone obrar siempre con rectitud, no suele hacer fortuna; quizá la elegen los mismos que han recibido de él una repulsa, pero casi nadie le solicita ó le busca. Andrés, por tanto, no tenía gran suerte, que la honradez y la fortuna, como dice la fabula, sólo por casualidad se ven juntas. Los antiguos, mas poéticos que veraces, pintaron ciega la fortuna, cuando en realidad es estúpida.

Muchas veces Andrés se había negado á ejecutar trabajos verdaderamente lucrativos, por creerlos indecorosos, aceptando otros encargos de poco provecho á que daba fin con rigurosa escrupulosidad. La fortuna seguía volviéndole la espalda.

En cierta ocasion, unas monjas le encargaron una Virgen para el altar de su capilla, y Andrés, aunque sabia que la comunidad era pobre, se comprometió á pintar el cuadro, á pasar de lo poco que habia de recibir por él. Supo despues que una opulenta duquesa era la protectora de aquellas siervas de Dios, y que con poco esfuerzo conseguiria sacar por su obra mas precio del convento pero ni lo intentó siquiera.

Se encerró en su estudio, trabajó concienzudamente, empleó como modelo para el rostro de Maria de Nazareth el de otra Maria, jóven, bonita á quien él adoraba y que transfiguró al trasladarla al lienzo, y llevó su Virgen á las monjas que la colocaron entusiasmadas en el sitio que debia ocupar.

Llegó al otro día la duquesa, vió la obra de Andrés, y exclamó furiosa, ¡qué escándalo, qué artistas, y qué tiempo! ¡esta es una profanacion horrible! el retrato de la peinadora que tuve que despedir porque la cortejaba mi marido! Y las monjas devolvieron la Virgen á Andrés, que se contentó con colgarla en su estudio diciendo para su capote: ¡¡qué mala suerte tengo!

Algun tiempo despues, una comision de un ayuntamiento gallego, que vino á Madrid para asuntos de su localidad, encargó á Andrés un cuadro que habia de representar, no sé qué batalla, de no sé qué época, en que los gallegos habian vencido á los asturianos. Dentro del plazo convenido, el artista hizo entrega de su obra, que le fué devuelta por los concejales gallegos á pretexto de que habia en ella poco asturiano muerto y no podia agradar en el pueblo.

Aquel mismo año llegó á la corte otra comision de un ayuntamiento asturiano que, sabiendo lo intentado por sus vecinos aunque ignorando cuál habia sido el artista á quien se dirigieron aquellos, fué á Andrés en demanda de un lienzo que reprodujera la batalla en cuestion, cuyo triunfo se atribuian los astures. Aceptó el artista y pensó acerdamente que si los gallegos habian rechazado su obra porque habia entre las figuras pocos cadáveres de asturianos, habia por esto mismo de agradar á los nuevos comisionados. Pero no fué así, los asturianos rechazaron el lienzo porque vieron poco gallego difunto, y Andrés, siempre resignado y paciente, volvió á guardar su cuadro.

Llamóle un dia un personaje político y encargóle un retrato en que queria lucir todas sus cruces, que eran muchas, y en que habia de estar representado en el momento de pedir la palabra en el Senado. Andrés hizo el retrato y con él una verdadera obra de arte; pero el político, disgustado al mirar que la manga de la levita tapaba algunas condecoraciones, dió á su rostro, ya extraordinariamente feo, tan marcado gesto de enojo mientras sirvió á Andrés para estudiar su fisonomia, que cuando el pintor le envió el retrato se negó á admitirle, exclamando furioso: «¡esa es una caricatura de las que me hacen los periódicos de oposicion!» y Andrés, sentado en un principio por la idea de exponer el retrato berrósolo las cruces ó poniéndole un letrero que dijera «se vende», seguro de que cualquiera de ambas cosas habia de disgustarle profundamente, se contentó con borrar la figura y pintar sobre ella «otra cosa.»

Pasó así el tiempo sin que, á pesar de su talento, hiciera Andrés fortuna; antes por el contrario, cada dia era su suerte menos envidiable.

Una tarde, ya sin luz para trabajar, estaba nuestro pintor, mas que sentado, caído en un sillón y hundida la mitad en las sombras, cuando oyó llamar y abrió la puerta. Entró por ella un hombre seco, alto, pálido, de pelo, patillas y bigote rubio; todo un inglés de chascarrillo ó de novela, esa que entre nosotros pudiera llamarse el inglés tradicional.

Saludáronse cortésmente el extranjero y el artista, y despues que éste le hubo alargado un sillón, aquel dijo: «hágame guiado aqui la fama que como pintor gozais y la reputacion que de hombre formal mereceis á cuantos os conocen. Deseo encargaros la ejecucion de un trabajo, cuyo precio fijareis vos mismo, y que habreis de entregarme en plazo determinado. Poseo una magnífica biblioteca, para la que he logrado coleccionar todas cuantas obras se han escrito acerca de esa pavorosa esfinge de nuestra época que se llama el problema social: he reunido y catalogado cuidadosamente cuanto hasta ahora se ha dicho sobre el estado de agitacion en que la sociedad moderna vive y vivirá mientras el capital y el trabajo sean en la vida lo que el pez grande y el pez chico en las aguas del mar. Desde las mas arriesgadas y humanitarias utopias, hasta los libros de aquellos que dan como único remedio la caridad evangélica, todo lo he juntado ordenadamente; dejo dispuesto en mi testamento que mis herederos vayan añadiendo al catálogo que yo he formado, cuanto sobre el particular y en el mundo entero se publica; y tengo empeño en colocar, en la biblioteca de que os hablo, un cuadro que resuma y exprese cuanto allí se encierra en una sola figura, si es posible, que dé á entender bien á las claras la cuestion que ha sido objeto de tantos desvelos y tantas cavilaciones allí acumuladas.»

«Creo, en efecto, repuso el pintor al inglés, que con una sola figura puede conseguirse el resultado que apeteciais, mejor que con una composicion alegórica, ó de cualquier otro carácter, pues pienso que la imaginacion puede concebir seres análogos á esos que la historia nos ofrece, y que por sí solos representan, ya toda una época de la vida de un pueblo, ya toda una

fase completa de su historia. He de pintaros la figura de un tipo en que se den reunidas la inteligencia y el vigor, la vida y la energía, el trabajo y la desgracia, la pobreza y la laboriosidad, y en que además haya algo que denote lo terrible que en un momento dado puede ser aquel hombre, aquella clase social mejor dicho, apoyada en su razón y conectora de su fuerza.»

«Me habeis comprendido, interrumpió el Inglés, y no necesito explicaros ya nada: pintad como queráis, remítidme vuestra obra donde estas señas os indican, y decidme al mismo tiempo en cuánto estimáis vuestro trabajo.»

Despidiéronse, contento el inglés que encontraba tan fácilmente el hombre que había menester para su empresa, y mas satisfecho aun el pintor que quedó pensativo largo rato, exclamando para sus adentros: «por fin encuentro una buena ocasión de trabajar, este hombre se llevará mi obra a su tierra, y tal vez de allí, y por ella, me vengan otros encargos.

Lo que ante todo necesito ahora es un buen modelo.»

Desde aquel día, Andrés buscó por todas partes un hombre que pudiera servirle para lograr lo que se proponía. Recorrió los barrios de la población en que habitan casi exclusivamente los que viven del trabajo de sus manos, frecuentó los círculos y las reuniones de obreros, asistió á los espectáculos en que creyó encontrarlos, los esperó á la entrada de las fábricas, fué alguna vez á las salas de los hospitales buscando tambalea en los semblantes, junto con todo aquello que había expresado al inglés, la huella del dolor y de la enfermedad, y nunca encontró un hombre de quien pudiera decir: «esa es la imagen del proletariado.»

Retrábase una noche á su casa desesperanzado y caviloso, cuando, al pasar por una calle oscura y estrecha, y junto al hueco de una puerta, vió un bulto de figura humana que confundidamente se destacaba entre las sombras, escuchando al mismo tiempo una voz robusta, pero débil y temblorosa, que le pedía una limosna.

Acercóse Andrés el bulto que apenas distinguía, y hundió la mano en un bolsillo para sacarle con alguna moneda, cuando al reparar en el rostro del mendigo que adelante un paso llegando á colocarse bajo la luz de un farol cercano, costosamente pudo el pintor ahogar un grito de alegría y sorpresa, creyendo ver en aquel hombre el modelo que buscaba. Asíelo de las ropas, llevólo donde era mas intensa la claridad y mientras le daba unos cuartos, examinólo rápida pero minuciosamente. Aquel hombre era, en efecto, el hombre que buscaba: alto, fornido, de mirada inteligente y formas vigorosas, lleno á un tiempo mismo de vida y de tristeza, impresas en el rostro las señas de las privaciones y del desvelo. Fijas las huellas de la meditacion y del dolor en la inclinada frente, entre cuyos arrugas parecían tener asiento las ideas de la honradez y del trabajo, aquel mendigo de barba gris y cenicienta cabellera, en quien se veían los estragos hechos por la miseria en una organizacion fortísima, era efectivamente la personificación de esas que hoy llaman muchos masas inconscientes ó turbas demagógicas, «¿Quiere Vd. trabajar?» le preguntó Andrés; «no deseo otra cosa,» repuso el pobre: «entonces, añadió el artista, tome Vd.; en esta tarjeta van mi nombre y las señas de mi casa, venga usted á ella antes de las diez y trabajará conmigo.» Caballero, repuso el mendigo, no sé si mi oficio.....»

Sea cual fuere, dijo Andrés, trabajará Vd. desde las diez hasta las cinco; durante las horas de buena luz, y como no quiero explotarle, le pagaré á razon de seis reales por hora, lo mismo que á cualquiera otro. Y dándole una peseta, vaya Vd. con Dios, le dijo, y remedíese con eso esta noche. Y sin pensar en mas ni aguardar respuesta, se fué rebotando alegría por haber encontrado un modelo tal, que ni aun en su imaginacion pudo concebirlo mejor para su objeto.

Aquella noche ni Andrés ni el mendigo pudieron conciliar el sueño, y mientras éste pensaba en cómo había encontrado trabajo y jornal que excedía á todas sus esperanzas, el pintor, desvelado, dejaba vagar su imaginacion por los espacios de la fantasia, fingiéndose con voluntario ensueño la figura del mendigo, con su capote raído, su calzado roto, la mirada inteligente y fija, y las severas líneas de aquel rostro á que servía como de marco la poblada y cenicienta barba, y como de aureola ó corona la cabellera blanca, profusa y desordenada.

En las primeras horas de la mañana, el pordiosero salió de su humilde vivienda, en tanto que el pintor se levantó, y colocando en un caballete un bastidor ya revestido de lienzo, esperó al modelo limpiando la paleta, disponiendo colores, lápices y cuanto necesitaba para trabajar. Y entre tanto recordaba cuántas y cuántas veces había trabajado con mala suerte, y se regocijaba viendo ya cercano el momento en que había de empezar aquella obra, que nada parecía contrariar, y en que todo había de salir á medida de su deseo.

Aun no habían acabado de sonar las diez en un viejo reloj que Andrés tenía en su estudio, cuando llamaron á la puerta, Andrés, agitado, casi febril, abrió y vió ante sí un hombre alto, humildemente vestido, de rostro simpático y severo, con el sombrero en la mano y preguntando en actitud respetuosa:—Don Andrés de...?—«Yo soy,» dijo el pintor.—«Anoche, añadió el recién llegado, me ofrecisteis proporcionarme trabajo y vengo á recibir vuestras órdenes.»—«Pero ¿sois vos?» gritó desesperado Andrés, ¿sois vos el pobre de aquella melena gris y aquella magnífica barba cenicienta? ¡No puede ser, es imposible!» Y se dejó caer en un sillón entre confuso y abatido.

Para aparecer mejor y mas decente á los ojos de quien tan generosa y espontáneamente le protegía, el infeliz mendigo, que ignoraba en qué clase de trabajo había de ocuparse, empleó aquella misma mañana la peseta que recibió de Andrés... en afeitarse y cortarse el pelo. — Jacinto Octavio Picon.

(De «El Imparcial».)

REGALOS HASTA EL DIA DE REYES.—A los suscritores á LA IMPRENTA, desde 19 de diciembre hasta el 6 de enero:

| | |
|---|---------------------------------------|
| EL GIL BLAS DE SANTILLANA, con 20 magníficas láminas. | de 24 rs. á 12 rs. |
| LAS RUINAS DE MI CONVENTO Y MI CLAUSTRO, con el retrato del autor. | de 20 rs. á 10 rs. |
| LAS DELICIAS DEL CLAUSTRO, tercera parte de LAS RUINAS DE MI CONVENTO Y MI CLAUSTRO, con una colección de artículos de Ortiz de la Vega publicados en EL TELÉGRAFO. | de 20 rs. á 6 rs. |
| TRATADO TEORICO DE TENEDURIA DE LIBROS, por E. Lopez, un cuaderno. | de 8 rs. á 4 rs. |
| METODO COMPLETO, para reformar toda clase de letra al carácter inglés por E. Lopez. | de 24 rs. á 10 rs. |
| EL MANSUETO, ó LAS CUEVAS DE MONTSERRAT, leyenda histórica con una lámina de la vista del Monasterio. | de 4 rs. á 2 rs. |
| LA CRUZ DE PIEDRA, EL VALLE MALDITO, EL CASTILLO DE LA TORRE NEGRA, leyendas. | de 4 rs. á 2 rs. |
| HISTORIA DEL GENERAL PRIM, hasta su muerte, con bellísimas láminas al acero. | de 80 rs. á 28 rs. |
| LUJO Y MISERIA, id. | de 36 rs. á 10 rs. |
| LOS MARTIRES DE BUENOS AIRES, id. | de 36 rs. á 10 rs. |
| HISTORIA DE FRANCISCO II DE NAPOLES, id. | de 25 rs. á 6 rs. |
| CIENCIA DEL BLASON. (Tratado de heráldica), con profusion de láminas. | de 33 rs. á 8 rs. |
| LOS MOHICANOS DE PARIS, tres voluminosos tomos, con muchas láminas de Planas. | de 133 rs. á 40 rs. |
| EL VERDADERO JUDIO ERRANTE. | de 25 rs. á 6 rs. |
| ALBUM del mismo, compuesto de 12 magníficas composiciones de Gustavo Doré, tamaño 58/40, incluso márgenes. | de 48 rs. á 12 rs. |
| LA PROSTITUCION Y LA SIFILIS. | de 6 rs. á 2 rs. |
| VELADAS DEL OBRERO. | de 6 rs. á 2 rs. |
| COMPENDIO DE MEDICINA LEGAL. | de 6 rs. á 2 rs. |
| LOS CUATRO METODOS CURATIVOS. Raspail, Leroy, Morrison y Holloway. | de 12 rs. á 6 rs. |
| EL EMIGRADO. | de 17 rs. á 4 rs. |
| CALCULO MERCANTIL. | de 40 rs. á 16 rs. |
| GAZE. Gramática francesa. | de 40 rs. á 16 rs. |
| CONSTITUCIONES DE CATALUÑA, con su índice alfabético, por don Pedro Nolascó Vives y Cabria, 5 tomos. | de 120 rs. á 60 rs. de 10 rs. á 6 rs. |

Para adquirir cualquiera de las obras expresadas á los precios indicados, basta tan solo la presentación de uno de los recibos de abono á LA IMPRENTA del mes pasado ó del presente. El 7 de enero volverán á regir los precios por todo su valor, tanto para los suscritores como para los que no lo son.

NOTA.—LAS RUINAS Y LAS DELICIAS las hay encuadernadas de lujo de diferentes colores, con solo el aumento de precio de 6 reales, coste de la encuadernación.

OTRA.—Para mayor comodidad de los señores suscritores que desean adquirir cualquiera de las obras expresadas, los repartidores del periódico se encargarán de pasarlas á domicilio sin aumento de precio.

ANUNCIOS OFICIALES.

—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—MATADERO. Relacion de las reses muertas su peso e importe de los derechos que han adeudado en el 29 de diciembre de 1877.

MATADERO PUBLICO.—Dia 29 de diciembre.—Bueyes 21.—Vacas 40.—Terreiras 16.—Carneros 405.—Machos cabrios 13.—Cabritos 13.—Corderos 54.—Total de cabezas 584.—Peso total de las mismas 17,992 ka.—Derecho 24 cent.—Recaudacion, 3,622 pesetas 08 centimos.—Derechos 262 pesetas 4 centimos. Total 3,884 pesetas 32 centimos.

MATADERO DE CERDOS.—Dia 28.—Por 123 cerdos á 25 pesetas uno 3,050.—Total 6,934 pesetas 32 centimos.

—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Hallándose consignada en el presupuesto municipal vigente una partida como producto del impuesto sobre el gas de consumo particular el que se halla sancionado por la Junta municipal á tenor de lo prevenido por la Ley, y siendo un deber para el Ayuntamiento de mi presidencia, procurar la realizacion de la cantidad á que dicha partida ascende, he tenido á bien disponer, al objeto de que nadie pueda

alegar ignorancia, se anuncie por medio del «Boletín oficial» de la provincia y periódicos de esta ciudad, que desde hoy en adelante se procederá con todo rigor contra los que se resistan al pago de las cuotas de dicho impuesto. Barcelona 3 de enero de 1878.—El Alcalde constitucional presidente, Alberto Faura.

—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Comisión 4.ª.—Don Juan Marvá acude á esta Municipalidad suplicando permiso para instalar un generador de vapor de la fuerza de cuatro caballos de 75 kilogrametros, en su fabrica de cordones y cintas situada en la calle Riera Alta, número 11.

Lo que se hace público al objeto de que los vecinos y propietarios inmediatos á dicha fabrica puedan, con arreglo á lo prevenido en el artículo 123 del Código municipal, presentar las reclamaciones que estimen convenientes, durante los quince dias siguientes al de la publicacion del presente anuncio, á cuyo efecto estará el expediente de manifiesto en el Negociado 4.º de la Secretaría de esta Corporacion.—Barcelona 30 diciembre de 1877.—El alcalde constitucional.—P. D.—El teniente de alcalde presidente, Juan Camps y Sala.

—Alcaldia constitucional de Barcelona.—El cabo segundo que ha sido del regimiento infanteria de Sevilla, Eduardo Larriba Arbonell, se servirá presentarse en la Secretaria de esta Alcaldia, donde se le comunicará un asunto de interés para el mismo.—Barcelona 5 de enero de 1878.—P. O.—El Secretario, José de Toda.

—Alcaldia constitucional de Barcelona.—Los padres ó los legítimos herederos del difunto soldado del regimiento infanteria de Leon, José Koch Sabater, hijo de José y de Esperanza, se servirán presentarse en la Secretaria de esta Alcaldia, don le se les enterará de un asunto que les interesa.—Barcelona 5 de enero de 1878.—P. O.—El Secretario, José de Toda.

FERRO-CARRIL DE SARRIA A BARCELONA.

| | Pesetas. |
|---|----------|
| Productos desde 1.º al 31 de diciembre del corriente año. | 1,225'81 |
| Idem en igual periodo del año anterior no deducido el 15 por 100. | 1,866'92 |
| Disminucion. | 641'61 |

| | |
|---|------------|
| Productos desde 1.º enero á 31 diciembre. | 398,538'72 |
| Idem en igual periodo del año anterior no deducido el 15 por 100. | 314,060'65 |
| Disminucion. | 15,721'83 |

Barcelona 2 de enero de 1878.—El secretario, Francisco de P. Serret.
—Compañia de los ferro-carriles de Zaragoza á Pamplona y Barcelona.—Kilómetros en explotación, 633.

Producto de los dias 10 al 16 diciembre de 1877.

Número de viajeros, 16,648.

| | | |
|-----------------------------------|-----|--------------|
| Gran velocidad. | Rs. | 315,849'20 |
| Pequeña velocidad. | " | 732,831'42 |
| Total. | " | 1,048,681'62 |
| En igual periodo de 1876. | " | 1,184,041'11 |
| Disminucion. | " | 135,362'72 |

| | | |
|---|-----|---------------|
| Productos desde 1.º de Enero hasta 16 de diciembre. | Rs. | 51,365,836'73 |
| Id. en igual periodo de 1876. | Rs. | 49,994,528'58 |

Aumento.

1,370,807'14

Barcelona 31 de diciembre de 1877.—El Director general interino, L. Rouviere
Nota.—En estos productos van comprendidos trasportes de materiales, y demás hechos de cuenta de los Servicios de la Compañia, que importan hasta la fecha Rs. 1,235,744'48 habiend sido el total de los de 1876 por este concepto Rs. 947,278'85.

—Loterías nacionales.—Administracion general de la provincia de Barcelona.—Prospecto del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 10 de enero de 1878.

Ha de constar de 22,000 billetes, al precio de 50 pesetas cada uno, divididos en décimos, y por consiguiente á razón de 6 pesetas la fraccion ó décimo.—Los premios han de ser 1,300 importantes 983,500 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

1 de 160,000 pesetas.—1 de 80,000.—1 de 50,000.—1 de 25,000.—22 de 3,000, 66,000.—600 de 600, 500,000.—500 de 100, 200,000.—2 aproximaciones de 7,500 para los números anterior y posterior al del premio mayor, 15,000.—2 id. de 3,800 id. para el premio segundo, 7,600.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete; entendiéndose, con respecto á las aproximaciones señaladas para los números anterior y posterior al del premio mayor que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 22,000, y si fuese éste el agraciado, el billete núm. 1 será el siguiente.

Los premios se pagaran en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentacion de estos y entrega de los mismos. En algunos casos, la Direccion puede acordar trasferencias de pagos, mediante solicitud de los interesados.

Barcelona 2 de enero de 1878.—El administrador general, Basilio de Esquivel.

CORREO NACIONAL.

Madrid 3 de enero.—(De «El Imparcial».)

El 31 á las siete y media salió de París en el expés para Lóndres el Pretendiente español don Carlos acompañado exclusivamente de su ayudante de órdenes Sr. Snelves. Despidiéronle en la estacion su esposa doña Margarita con sus cuatro hijos, el señor Zubiri y algunos otros amigos. Don Carlos no ha recibido intimacion alguna del gobierno francés para ausentarse del territorio, pero si estaba enterado de las apremiantes excitaciones que el español ha hecho para conseguirlo.

Habiendo prometido asistir á una cacería, para la cual se le invitó en Escocia, ha aprovechado esta coyuntura para desembarazar al gobierno francés de las gestiones del embajador español que, como todo el mundo ha podido verlo, ha empleado muchísimo celo y diligencia recompensadas de muy incierto éxito.

D. Carlos había aceptado el sábado la invitacion de comer con los duques de la Rochefoucauld-Bissaccia, y el domingo comió con su señora en el palacio Bastlewrki; ayer, dia fijado para su salida, recibió varias visitas de despedida, y entre ellas, una bastante detenida del duque de Nemours.

Por cierto que en la comida con que se despedía de su familia y á la cual asistían varios amigos, sirvieron falsanes de los abatidos por el Mariscal Mac-Mahon en su cacería de la Forest; y que la duquesa de Magenta había enviado aquella mañana en número de cuatro á doña Margarita, por la cual profesa sincero cariño.

D. Carlos se hospedará en Lóndres en el Bronws Hotel, Dover Street, cual tiene de costumbre, durante los dias que pase al lado de su padre don Juan, y piensa regresar á París antes de concluir el presente enero.

—El sábado, como anunciamos, se verificó en las aguas de Cádiz, á presencia de las autoridades superiores militares del departamento y de la provincia y de muchos jefes y oficiales del ejército y armada, la prueba oficial de los torpedos.

Dada la órden de «fuegos», la colocacion de una sola clavija en el aparato avisador fué suficiente para que, haciendo explosion al torpedo, se elevase una columna de agua que midió 60 metros de base por 40 de altura, segun se dedujo de las observaciones hechas, números que representan unas 200 toneladas de agua en movimiento. El espectáculo fué sorprendente y víctima de sus efectos una infinidad de peces que recogieron algunos botes de pescadores á poca costa.

Después hizo la Junta el experimento de si la dinamita saturada de agua hacia explosion. Favueltos en un trozo de hule, colocó 4 ó 5 kilogramos de dinamita en aquel estado en una roca y fué terrible la explosion: numerosas piedras salieron proyectadas á gran distancia.

—Sábase ya oficialmente que el brigadier señor Viérgol ha obtenido fallo absolutorio en la causa que se le seguía por los sucesos de Lacar y Lorca, y que se le ha impuesto la suspension de empleo por dos meses como correctivo de haberse ausentado, sin la debida autorizacion, del puesto en que se le tenía fijada su residencia de cuartel.

Nunca habíamos dudado de que la causa instruida evidenciaria la irresponsabilidad del pundoneroso brigadier señor Viérgol en los deplorables sucesos que motivaron los procedimientos; pero si en algun espíritu excesivamente receloso pudo haber tan errónea suposicion, el criterio de un tribunal tan respetable como el que ha pronunciado la libre absolucion del procesado, no deja lugar á la mas minima duda, y devuelve al brigadier, señor Viérgol, todo el prestigio y consideracion que merece.

Semáforo oficial de Tarifa.

Tarifa 4 de enero, á las 10 mañana.—Emboca bergantin goleta «Juanito» sin novedad, habiendo recibido órdenes.

Viento reinante: Este galeno.

Tarifa 4 de enero, á las 4 5 tarde.—Embocan polacra «Modesta» y bergantin «Jóven Ana» ambos sin novedad, y corbeta «Ana».

Viento reinante: Oeste flojo.

Telégramas comerciales comunicados por los señores Canadell y Villavecchia.

Liverpool 4 de enero.—Ventas de algodon, 10,000 balas.—Algodon á entregar en alza.—Arribos de la semana, 80,000 balas.—Ventas para el consumo, 53,000 balas.

Nueva-York 3 de enero.—Algodon, 11 1/4.—Oro, 2 5/8.—Arribos, 153,000 balas en cinco dias.

Barcelona.—Redaccion y Administracion de LA IMPRENTA, plaza Real, 7, bajo.
Imp. de Narciso Ramirez y C.^a